

Nombre	Volumen	Área superficial
Tetraedro	$\frac{\sqrt{2}}{12} s^3$	$\sqrt{3} s^2$
Cubo	s^3	$6s^2$
Octaedro	$\frac{\sqrt{2}}{3} s^3$	$2\sqrt{3} s^2$
Dodecaedro	$\frac{15+7\sqrt{5}}{4} s^3$	$3\sqrt{25+10\sqrt{5}} s^2$
Icosaedro	$\frac{15+5\sqrt{5}}{12} s^3$	$5\sqrt{3} s^2$

Tabla 3. Otras propiedades geométricas de los Sólidos Platónicos.

Bibliografía

Sólidos platónicos y arquimedianos de Daut Sutton; ONIRO (2005)

The Five Platonic Solids from Cambridge University Press

http://assets.cambridge.org/97805217/56105/excerpt/9780521756105_excerpt.pdf

The Penguin Dictionary of Curious and Interesting Geometry de David Wells (Penguin Books, 1991).

El espejo mágico, de Esche. Ed. Taschen (1994).

La campaña de hábitos. Una experiencia educativa en Educación Infantil.

Título: La campaña de hábitos. Una experiencia educativa en Educación Infantil. **Target:** Educación Infantil.

Asignatura/s: El conocimiento de sí mismo y la autonomía personal. **Autor/a/es:** M^a Dolores Serrano Bellver y Ana Gómez Garrido, Maestras de Educación Infantil, Diplomadas en Magisterio.

Técnicamente un hábito queda definido como las acciones, impuestas de manera externa, que a base de realizarse constantemente y de forma repetida y sistemática acaban convirtiéndose en parte de la personalidad del individuo. Suponen la base de la conducta adaptativa y facilitan y

agilizan las tareas.

La escuela es el lugar adecuado para llevar a cabo la interiorización y desarrollo de los principales hábitos educativos tales como: higiene, orden, trabajo, alimentación, cuidado del entorno y valores como la tolerancia, el respeto y la solidaridad entre muchos otros.

Es importante, tener en cuenta que la mayoría de los hábitos se consolidan en edades muy tempranas, de ahí el interés y la necesidad de trabajarlos desde la educación infantil.

¿Pero de qué manera se consigue un hábito? Estos llegan a desarrollarse a través de las rutinas, es necesario que los hábitos sean estables y conlleven situaciones que proporcionen a los niños momentos familiares donde estos se encuentren seguros y cómodos.

En educación infantil, tanto los padres como los maestros, se convierten muchas veces sin quererlo, en modelos a imitar por parte de estos niños tan pequeños, por ser las principales figuras de apego. De esta manera los niños imitarán todas las conductas que desde estos dos contextos se proporcionen. Todo esto explica la gran importancia que tiene en educación infantil la colaboración entre familia y escuela.

Padres y maestros deben trabajar juntos, siguiendo la misma línea de acción y colaborando mutuamente por conseguir un objetivo común, conseguir el pleno desarrollo del alumno. Esta idea es la que nos ha guiado a la hora de llevar a cabo nuestra experiencia educativa, el hacer a las familias protagonistas y hacerles sentir partícipes del complejo proceso educativo de su hijo.

PUESTA EN MARCHA DEL PROYECTO

La llegada del niño de 3 años a la escuela supone para éste un gran cambio en su vida, pues la escuela constituye para el niño un nuevo mundo lleno de nuevas experiencias y novedades. El niño accede a un nuevo entorno rodeado de nuevos compañeros y donde las exigencias que se le van a plantear van a ser mayores. Se trata de un contexto que para el niño es completamente diferente, en el que establece nuevas relaciones y vínculos y donde debe aprender a respetar unas normas de funcionamiento, y para llegar a interiorizar y asumir y acostumbrarse a esos cambios debe pasar y superar el periodo de adaptación a la escuela.

Durante los dos primeros meses de curso, septiembre y octubre, que son los principales meses del periodo de adaptación, estuvimos observando a nuestros alumnos y las dificultades que se iban presentando, y uno de los aspectos en que las maestras coincidíamos era en que se debía trabajar mucho los hábitos en lo que se refiere a autonomía, aseo personal, trabajo y convivencia grupal, pues día a día comprobábamos que los principales conflictos que se originaban en el aula tenían su origen en que la mayoría de alumnos carecían de unos correctos hábitos que facilitarían el día a día del aula, la convivencia en ella y su pleno desarrollo.

Es por ello que nos reunimos para buscar recursos que nos ayudaran a trabajar en clase estos hábitos, pues todas pensamos que trabajándolos de forma permanente en clase ayudaría en gran medida a resolver muchos de los problemas que se planteaban y surgían en clase.

De esta forma surgió la idea de diseñar, crear y llevar a cabo esta campaña de hábitos.

COLABORACIÓN DE LAS FAMILIAS

La etapa de Educación Infantil es un periodo clave en el desarrollo del niño/a, y donde la colaboración entre la familia y la escuela se hace necesaria, pues padres y maestros comparten el objetivo de educar integralmente a los niños/as.

Una buena relación entre familia y escuela genera en los niños seguridad y motivación y es un buen instrumento para intercambiar información importante sobre la evolución del niño/a.

Teniendo todo esto muy en cuenta decidimos que para llevar a cabo la campaña de hábitos y valores era imprescindible contar con la ayuda de los padres, puesto que en casa se completa la acción escolar y la escuela es una prolongación de la vida del niño.

Esto adquiere todavía más fuerza cuando hablamos de los hábitos, que son acciones que, a través de repetirse continuamente, se convierten en conductas automáticas. No tendría sentido que intentáramos inculcar un hábito a un alumno si luego en el medio familiar no se trabaja. Además de suponer una contradicción para el niño podríamos originarle un conflicto, pues le privaríamos de esa seguridad tan conveniente en Educación Infantil.

Es por ello que llegamos a la conclusión de que era necesario hacer a las familias partícipes de ello.

¿CÓMO LO LLEVAMOS A CABO?

Tras hacer una reflexión y una puesta en común de las principales necesidades que presentaban las clases de tres años, llegamos a un acuerdo seleccionando los hábitos que creíamos que eran los más aptos e idóneos y en los que debíamos incidir más. Cabe destacar que prevalecen los hábitos que tienen que ver con la convivencia y la vida en grupo, pues las aulas se caracterizan por ser grupos de niños/as muy vivos y despiertos, con numerosos líderes, lo que crea conflictos de rivalidad afectiva.

Tras hacer la selección, realizamos la temporalización, es decir, designamos a cada mes del curso uno o dos hábitos a trabajar en función de la necesidad que presentara cada uno de ellos. Es decir, hay meses en los que dedicamos un mes entero para trabajar un hábito y hay otros meses en que se trabajan dos, uno durante la primera quincena y el otro durante la segunda.

Por tratarse del nivel de tres años decidimos comenzar la campaña en noviembre y de esta manera haber pasado ya una parte del periodo de adaptación, puesto que de esta manera el grupo estaría ya más cohesionado y los niños más centrados y adaptados al colegio.

Antes de comenzar, convocamos a los padres a una reunión para explicarles en qué iba a consistir la campaña y la importancia que tenía el hecho de que colaboraran con nosotras para llevarla a cabo.

Cabe destacar que a los padres les encantó la idea y les pareció muy atractiva, motivadora e interesante, pues muchos de ellos coincidieron en que en casa sus hijos también tenían problemas relacionados con los hábitos.

La campaña consiste en lo siguiente: durante cada mes del curso y desde noviembre se trabaja uno o dos hábitos. En clase hablamos de la importancia de llevarlo a cabo y de las consecuencias que trae el no cumplirlo. Todo ello a través de reflexiones conjuntas en la asamblea y actividades motivadoras para el niño, cuentos, canciones, etc. Todo ello lo llevamos a cabo desde un punto de vista lúdico, y con el refuerzo positivo muy presente.

Con el fin de que los niños visualicen las acciones, hemos creado a modo de mascota, “El gusano de los hábitos”. Este está expuesto en un lugar bien visible de la clase. Su cuerpo va haciéndose cada vez más grande puesto que cada una de las partes del mismo representa un mes y en cada una de ellas está el hábito correspondiente dibujado.



Esto sirve de motivación extra para el niño, y además nosotras nos apoyamos en nuestro amigo el “gusano de los hábitos” para incidir en las acciones y conductas:

- MAESTRA: *No estáis haciendo caso a nuestro amigo el gusano. Él quiere que habléis sin gritar, y estáis gritando mucho.*
- MAESTRA: *Cuando sacamos los juguetes, ¿qué debemos hacer?*
- NIÑOS: *Compartir.*
- MAESTRA: *Ya sabéis que si no compartís el gusano de los hábitos se pondrá muy triste.*

Para trabajarlo en casa, el primer día de cada mes o en su caso quincena, repartimos a cada niño/a una hoja de seguimiento. En ella, encontramos una cuadrícula con todos los días del mes o de la quincena en que se trabaja el hábito, el cual aparece especificado en la parte superior.

La cuadrícula representa a modo de calendario todos los días del mes, y en la cual encontramos un pequeño cuadradito para cada uno de ellos.

La tarea de los padres es observar cada día al niño y comprobar si cumple con el hábito establecido. Si realiza el hábito deben dibujar una cara alegre en el cuadradito del día y si no lo llevan a cabo, por el contrario, deben dibujar una cara triste. Es recomendable que a la hora de rellenar el cuadradito de cada día con la cara correspondiente, el niño esté delante. De esta manera será más consciente de su comportamiento.

Hemos decidido plasmarlo con caras alegres y tristes porque es la forma más impactante para el niño, además porque es la consigna que hemos establecido a la hora de evaluar día a día sus trabajos en el aula y los niños se sienten siempre muy motivados por ganarse cuantas más caras alegres mejor.

Una vez acabado el mes, el niño/a debe traer a clase esta hoja de seguimiento para comprobar junto al resto de los compañeros y la maestra los resultados.

Normalmente, durante la asamblea que realizamos todos los días a primera hora de la mañana es cuando realizamos la reflexión y analizamos las hojas de cada niño. Observamos las caras y si prevalecen las alegres felicitamos al niño.

Hacemos que los alumnos se expresen y reflexionen acerca de las consecuencias de no cumplir con lo que desea nuestro "Gusano de los hábitos". ●

Bibliografía

"Com treballar els hàbits" D. Betriu; R. Casany. Ed. Salvatella.

"Cuentos para portarse bien en el colegio" J. Jarque. Ed. CCS.

"El proyecto de educación infantil y su práctica en el aula". C. Ibañez Sandín. Ed. La muralla.

"El piso de abajo de la escuela, los afecto y emociones en el día a día de la escuela infantil". C. Díez Navarro. Ed. Graó.

De la verificación a la eficacia epistemológica: Quine, el postulado de la coherencia y las proposiciones sobre Dios.

Título: De la verificación a la eficacia epistemológica: Quine, el postulado de la coherencia y las proposiciones sobre Dios. **Target:** 1º y 2º de Bachillerato de cualquier especialidad. **Asignatura/s:** Filosofía. **Autor/a/es:** Esteban Galisteo Gámez, Licenciado en Filosofía y Máster en Filosofía Contemporánea.

En *A la Caza de la Verificación. El Estatuto Epistemológico de las Proposiciones sobre Dios* (Freijó Nieto, 1992), Manuel Freijó Nieto expone el problema de las afirmaciones sobre Dios, tal y como se ha entendido en parte de la filosofía del siglo XX, tomando como punto de partida la